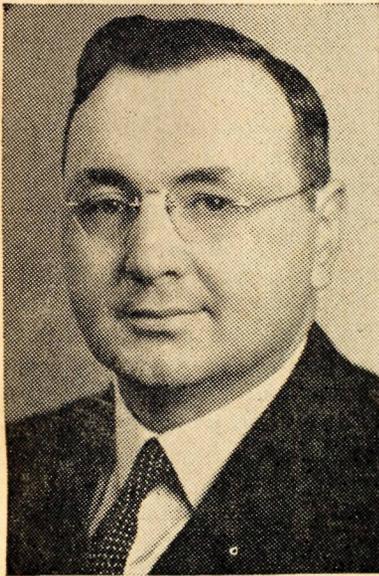


Nuestro Credo y la Mayordomía*



S. T. Ludwig, D.D.

LA razón de nuestro énfasis en la mayordomía reside en la calidad de creencias básicas que sostenemos. Para nosotros, la fe cristiana vital y el conocimiento personal de Cristo como Salvador y Señor, son indispensables. Esta experiencia definida de la conversión, o regeneración, nos introduce al Reino de Dios y nos relaciona con su plan. Creemos que esta transformación divina debe llevarse a cabo antes de ser admitidos como miembros de la iglesia y de poder ser desafiados por las oportunidades del evangelio.

Creemos también que el privilegio del cristiano regenerado es consagrar a Dios su vida redimida. Así, sobre la base de una consagración que incluye el tiempo, los talentos, la personalidad y las posesiones materiales, el Espíritu Santo purifica, llena y da poder al espíritu humano, capacitando a la persona consagrada para obedecer la voluntad de Dios en las tareas de la vida diaria. Esto es lo que Juan Wesley llamó la experiencia de la entera santificación o el amor perfecto.

No creemos que este bautismo con el Espíritu Santo perfeccione nuestros cuerpos, o nuestra razón, o nuestra inteligencia, porque somos esclavos aún de las flaquezas de la raza humana. Pero sí creemos que nuestro amor hacia Dios puede ser hecho perfecto, de manera que nuestros móviles armonicen con la voluntad de Dios.

Creemos que esta consagración completa de la vida es absolutamente indispensable para la mayordomía. Por esta razón urgimos a nuestro pueblo a que no se detenga en los privilegios que el evangelio le concede hasta haber obedecido el mandamiento del Señor: "Asentad . . . hasta que seáis investidos de potencia de lo alto." Cuando se ha consagrado la vida entera, la mayordomía es el resultado natural.

*Fragmento de una Conferencia ante el Comité Interdenominacional de Mayordomía.

Cosas de Ministros

Nuestros Mañanas

Es la incertidumbre del mañana lo que llena a los humanos de pavor. El pastor oriental se ponía enfrente de las ovejas; estaba en la delantera y tenía en cuenta cualquier tentativa de ataque. Ahora, nuestro Dios está en nuestra delantera, está en todos nuestros mañanas. El conoce bien todos los mañanas de nuestra vida y sabe que tendrán primero que pasar delante de El antes que lleguen a nosotros.

—F. B. Meyer

Las Dificultades de un Ministro

Un cierto predicador novato temía mucho la crítica de sus feligreses en la iglesia aristocrática que pastoreaba. Como sucede en muchos casos, el joven recurrió a su padre, un sensato y espiritual obrero cristiano, a quien le dijo:

—Padre mío, me siento triste y desconsolado por la poca eficacia de mi ministerio en esta iglesia. Si llego a citar algún hecho geológico, allí está el profesor A— que es maestro de geología. Si uso una ilustración sobre la mitología romana, el profesor B— me mira como para hallar un punto falso. Si recito alguna porción de la literatura hispana, me avergüenzo ante sólo la presencia de la señorita C— que enseña esta materia en la Secundaria. ¿Qué haré?

A lo que el sagaz anciano respondió:

—No te desanimes, predica el Evangelio. Es probable que de éstos, ellos no sepan nada.

Los discípulos ignorantes y sin letras del tiempo de Cristo, sorprendieron a sus contemporáneos con el conocimiento que tenían sobre las cosas de Dios

(Hechos 4:13, 27). ¿Por qué no seguimos su ejemplo hoy día?

Tres Coronas

“Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la *corona de vida*, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12).

“Por lo demás, me está guardada la *corona de justicia*, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2ª Timoteo 4:8).

“Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la *corona incorruptible de gloria*” (1ª Pedro 5:4).

Credo Para los que Dudan

El siguiente es el credo de Lorenzo Dow para los que dudan de una religión experimental como la nuestra:

Si la buscas, no la encontrarás.
Si la hallas, nunca lo sabrás.
Si lo sabes, nunca la tendrás.
Si la tienes, nunca la perderás.
Si la pierdes, nunca la tuviste.

Definiciones y Distinciones

La malicia se dispone a hacer mal a otros o a gozarse en sus desgracias.

La adulación es engañosa e insincera.

La hipocresía falsifica, poniendo delante lo que se parece por lo que es.

La envidia desprecia la capacidad, la prosperidad, las actitudes y la reputación de otros.

La mala lengua insinúa, difama, hiere a mansalva y propaga chismes.

Un hipócrita es siempre más grande que el que quiere esconderlo.

POR AVE LLANA

Citas para Boletín de Iglesia

Muchos tenemos la idea de que para hacer bien hemos de salirnos de nuestro círculo o rutina. Podemos hacer el bien dentro del radio de acción donde vivamos.

¿Es la vida una herencia que ha de gozarse, o un regalo que hay que administrar?

El diablo tienta para destruir; Dios prueba para dar corona.

La prueba de la religión no es la piedad, sino el amor.

La vida del hombre es sólo un apéndice de su corazón.

Los problemas y la perplejidad me llevan hacia la oración, y la oración hace desaparecer las pruebas y las perplejidades.

—Melanchton

Un piadoso anciano vino una noche a decirle a su pastor: “Ya va a principiar un avivamiento.” Cuando se le preguntó la razón de su afirmación, contestó el hombre: “Cuando llegué al establo a hacer mi trabajo de rutina, Dios me hizo quedar allí en oración hasta hace unos minutos. Siento que el avivamiento está para principiar.” Y este fué el comienzo de un avivamiento grandioso.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

— Impreso en E.U.A.

La Razón de las Escuelas y los Hospitales en las Misiones

Por el doctor Lauren Seaman



¿POR QUE tenemos obra médica y educativa en los campos misioneros? La respuesta más común es que tenemos este trabajo para abrir las puertas a la predicación del evangelio, para facilitar el alcance de otros para Cristo, para llegar al corazón de los paganos al ministrar a su cuerpo y su mente. Pero, ¿es ésta la razón verdadera? Lo dudo. Creo que hacemos estas cosas porque no podemos evitarlo. Porque "el amor de Cristo nos constriñe."

Llevamos el evangelio a los perdidos para encaminarlo de las tinieblas a la luz, del poder de Satan al de Dios, y nuestro método es hacerlo por la predicación de la Palabra a través de mensajeros llenos del Espíritu Santo, porque "agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación." Pero curamos al enfermo porque está enfermo, y educamos al ignorante porque no sabe, y lo hacemos porque nuestro corazón no nos permite obrar de otra manera.

El misionero que ama a Dios y al hombre no puede permanecer indiferente al sufrimiento humano. No puede ignorar la fiebre, ni la fractura, ni la úlcera. Tiene que hacer algo, de manera que pide le envíen un médico, una enfermera y le construyan un hospital; alguien y algo que pueda hacer lo que urge en el lugar donde se necesita. Tampoco puede esconderse de los que no pueden leer su Biblia o su himnario. Tiene que hacer algo por ellos también, así que pide le envíen un maestro y le construyan una escuela. Señala el camino hacia Cristo a los enfermos y a los ignorantes porque es cristiano, y sirve a sus necesidades físicas e intelectuales porque tiene compasión de ellos; el mismo móvil que impulsó a mi Señor a hacer algo por la necesidad humana.

Si no reconocemos estos motivos podemos dar menos de lo mejor al enfrentarnos a la necesidad humana en los campos misioneros en que laboramos. Podemos valorar la obra médica por el número de hombres que registra la lista de conversiones como resultado directo de la obra, pero un pagano sufre tanto como un cristiano del dolor que una fractura mal cuidada produce. Si hemos de ofrecer al necesitado nuestras valiosas medicinas modernas, debemos darle lo mejor que tengamos. Si vamos a educarlo, debemos usar los mejores métodos y el mejor equipo posibles, porque representamos a Cristo y El demanda de nosotros lo mejor.

El cuidado médico y la educación son costosos. He aquí la carga de cada uno. En el campo misionero es bueno que cada paciente y cada estudiante aprovechen nuestra ayuda todo lo que puedan, y que las organizaciones responsables cumplan su cometido.

¿Por qué lo hacemos? ¿Cómo podremos obrar de otra manera? "... Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él?" (1ª Juan 3:17). ■ ■

Nuevo Curso de Lectura para las Sociedades Misioneras Nazarenas

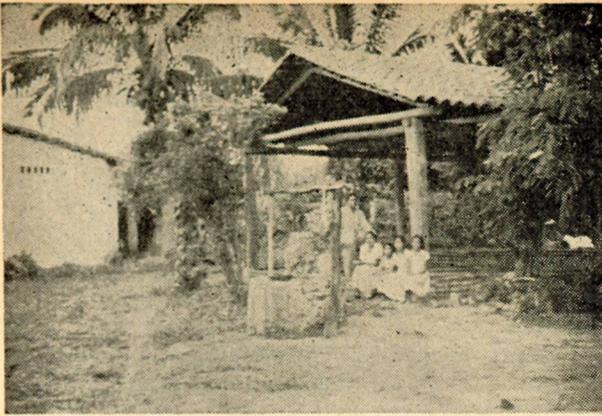
Las Sociedades Misioneras Nazarenas estudiarán el trabajo de nuestra iglesia en la India. Para el efecto, se han traducido y adaptado por nosotros dos libros sobre este tema:

LA NUEVA INDIA Y EL EVANGELIO, escrito por el Concilio Misionero Nazareno de la India, y que se recomienda como libro de texto para el año 1954-1955.

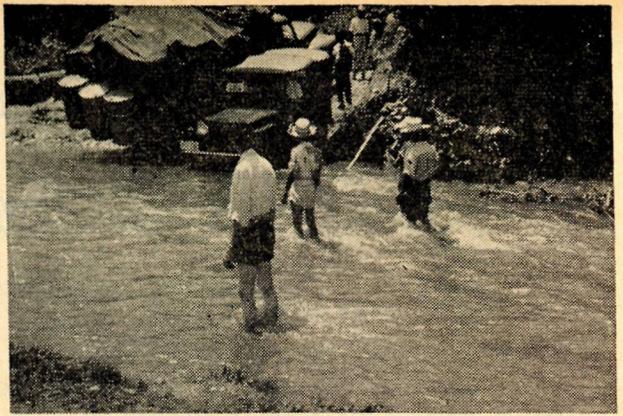
UN GRITO DE VICTORIA, por G. B. Williamson, servirá como libro de lectura. En tanto que el primer libro trata sobre las costumbres, ideologías y planes de la India, junto con datos valiosos sobre la organización y desarrollo de nuestro trabajo, el segundo libro es muy ameno, ya que trata sobre las impresiones personales de los esposos Williamson durante su visita a aquel país. El doctor Williamson es Superintendente General de nuestra iglesia.

Los otros dos libros de lectura son: *Mujeres Olvidadas*, por H. Conroy; la vida íntima en los conventos, revelada por una monja convertida al protestantismo. *La Vida de San Pablo*, por James Stalker, un libro interesante sobre la vida y viajes del apóstol Pablo.

Haga su pedido hoy mismo a la CASA NAZARENAS DE PUBLICACIONES, 2923 Troost Ave., Kansas City 41, Mo., E.U.A.



Casa pastoral en construcción en Mapastepec, Chiapas, México.



Obreros y misioneros buscando un buen lugar para vadear el río en Rabinal, Guatemala.

Para los que Gustan de Pensar:
¿Qué Tan Bíblica es

La Doctrina de la Seguridad Eterna?

Por David J. Tarrant

COMO buen nazareno creo de todo corazón en la doctrina bíblica de la seguridad eterna. Puedo decir con el apóstol Pablo: "Yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2ª Timoteo 1:12). Sé que no hay límite a su aptitud, su poder o su fidelidad; y sin embargo, no puedo abrir mi Biblia sin comprobar que todos los pasajes indican que *mi seguridad es condicional*.

Así que cuando alguien me pregunta: "¿Cree usted que el que ha sido salvo, siempre lo será?" Respondo con las palabras que usó Jorge Hart de Glasgow: "Sí, si permanece salvo." Siempre hay un *si* cuando Dios habla de la seguridad eterna. 1ª Corintios 15:2, dice: "Por el cual así mismo, si retenéis la palabra que os he anunciado, sois salvos." Colosenses 1:22-23, dice que El nos ha reconciliado "Para haceros santos, y sin mancha . . . si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio." Ved también 1ª Juan 2:24 y 2ª Pedro 1:10.

La pregunta entonces será: "¿Es bíblica la doctrina de la seguridad eterna *condicional*?" Este asunto es de gran importancia puesto que hay muchos que profesan ser cristianos, pero viven descuidadamente, confiados en alguna experiencia anterior de salvación. Si usted desafía algún maestro calvinista sobre este asunto, invariablemente citará uno o dos pasajes que parecen favorecer la doctrina de la seguridad eterna. Uno de ellos es Juan 10:28; el otro es Juan 3:36 en el cual se hace énfasis sobre la palabra "tiene." Pero antes de contestar a estos versículos, necesitamos preguntar: "¿Quiénes son

mis ovejas? y ¿Qué quiere decir *creer*?"

Como el contexto claramente enseña, las ovejas del Señor son las que entran al redil por El, que no son llevadas por ladrones, que oyen su voz y le siguen, que son obedientes. Y en cuanto al significado del término creer, la Biblia enseña que es algo que afecta los sentimientos ("Con el corazón se cree . . ."—Romanos 10:10), y que es una fe que afecta las acciones ("La fe, si no tuviere obras, es muerta . . ."—Santiago 2:17). Así pues, vemos que las personas de quienes se habla en estos versículos son creyentes cuya fe se observa por su vida diaria de obediencia y confianza.

No hay una sola bendición que podamos recibir de Dios que no tenga alguna condición práctica. ¿Queremos ser perdonados? Bueno, "Si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará" (Mateo 11:26). ¿Queremos ser discípulos de Cristo? Se nos dice que "cualquiera que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). ¿Anhelandos pertenecer a la familia de Dios? Escuchemos a Jesús decir: "Todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre" (Mateo 12:50). ¿Deseamos participar de Cristo? Se nos ofrece la posibilidad con esta condición: "Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza" (Hebreos 3:14).

Las parábolas de Jesús asientan la misma verdad. En la parábola del sembrador leemos de algunos que escuchan la palabra y "luego la toman con

gozo." ¿Podrá el que recibió la palabra con gozo, felicitarse a sí mismo diciendo que ahora que ha creído, "tiene" una salvación segura? No, porque la parábola nos explica que estos no perseveraron debido a la flaqueza de su fe. En las parábolas de los talentos y de las minas leemos del siervo inútil—siervo, en verdad—a quien se le confiaron los mismos valores que a sus compañeros, pero quien, sin embargo, fué desposeído de su don debido a su deslealtad, y arrojado al fuego, donde recibió la porción de los hipócritas.

Las enseñanzas de las epístolas siguen la misma línea. Escribiendo a los corintios Pablo se refiere a los ascendientes quienes, habiendo sido bautizados en el Mar Rojo (por fe, ved Hebreos 11:29), y, habiendo bebido y comido de Cristo en figura, fueron arrojados al desierto por su apostasía. El escritor a los hebreos habla de la caída de aquellos que fueron iluminados por el Espíritu Santo (Hebreos 6); de los que pecan voluntariamente después de haber tenido conocimiento pleno de la verdad (Hebreos 10:26), y que recibirán un severo castigo; habla también de que nosotros "no somos tales que nos retiremos para perdición" (Hebreos 10:39); y de los "hermanos" que debido a su incredulidad y corazón malo, se apartan finalmente del Dios vivo (Hebreos 3:12).

El apóstol Juan, generalmente llamado el apóstol del amor, no es menos preciso al establecer las posibilidades de la apostasía. Se refiere al "pecado de muerte" que un cristiano puede ver a su hermano cometer, y que le impide, aparentemente, la restauración espiritual. Para el hombre que no está en Cristo, todo pecado es de muerte (Romanos 6:23); pero para el creyente en Cristo, "hay pecado no de muerte," o sea el pecado que no se comete en desafío voluntario a la autoridad de Dios.

"Pero si estas cosas son ciertas," podría preguntar alguien, "¿Existe alguna seguridad para la eternidad? ¿Puede alguien estar seguro de que hay lugar para él en el cielo?" Sí, seguramente: a Josué, el fiel siervo de Dios, el Señor le dijo: "no te dejaré,

ni te desampararé." A Abraham, después de su prueba suprema de fe, Dios juró: "Bendiciendo te bendeciré." A los filipenses, por su defensa del evangelio y su liberalidad, Pablo dijo que estaba "confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

Es cierto que las verdaderas ovejas del Señor, esto es, las que le obedecen, y oyen su voz, y le siguen, "no perecerán." Para todos los que creen verdaderamente en Cristo Jesús con una fe presente, activa y obediente, es una verdad absoluta que tienen vida eterna, y que "ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8: 38-39). ■ ■

Porque Sé

Porque sé ¡oh Señor! que estás conmigo
No le temo a la vida, ni a la muerte;
No temo a los contrastes de la suerte
Y así tranquila la jornada sigo.

Que nada temo con confianza digo,
Mas no por eso permanezco inerte,
Sino que busco en todo complacerte
E inspirarme en Tu ejemplo yo persigo.

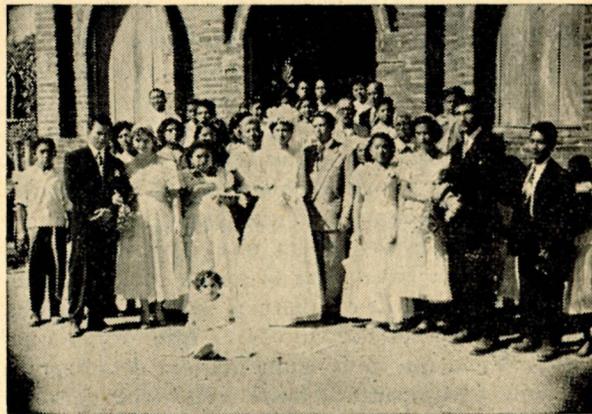
Que si quiero en verdad que estés conmigo
Vivir debo la vida de tal suerte
Que mirándome, a Ti presuman verte:

Que viniendo tras mí, estén contigo;
Que escuchándome a mí, quieran oírte
Y si me aman, a Ti lleguen a amarte.

Laura Jorquera



Seis empujando y diez estirando, consiguieron sacar del río la camioneta, en Guatemala.



Ceremonia nupcial en Chahuities, Oaxaca, México.

El Diezmo

Por Carlos Vore

MUCHAS veces oímos a los que no quieren diezmar, defenderse con las palabras: —El diezmo era cosa de la ley y nosotros no vivimos bajo la ley sino bajo la gracia; por eso no tenemos que diezmar.— Examinemos esta idea para ver si es correcta o no.

De una vez debemos admitir que el diezmo no se menciona mucho en el Nuevo Testamento. Según nuestra concordancia, la palabra “diezmo” o “diezmar” se usa solamente seis veces en todo el Nuevo Testamento. Tres de éstas se encuentran en el capítulo siete de Hebreos, en el relato del encuentro de Abraham con Melquisedec cuando aquél dió los diezmos a éste. Tres veces la palabra se atribuye a Jesús; una de éstas se halla en la parábola del fariseo orgulloso que fué a orar en el templo. En cuanto a las otras dos veces, hallamos que Mateo y Lucas relatan el mismo acontecimiento de cuando Jesús condenó a los fariseos. Entonces Jesús usó la palabra sólo una vez en esta ocasión y dos veces por todo. Jesús condenó a los fariseos por cuidar las cosas minuciosas y desatender lo más importante. Diezmaban las hierbas de sus hortalizas, pero no tenían amor ni misericordia. Jesús dijo que hacían bien en diezmar; pero como sus palabras en total eran más bien una condenación de los fariseos, no podemos basar muy bien nuestra tesis del diezmo en ellas.

Entonces, ¿tienen razón los que dicen que el diezmo no es para nosotros? Hay otras consideraciones que necesitamos examinar. Todos reconocen que el diezmo era obligación de los israelitas bajo la ley de Moisés. Un estudio de Números 18 nos revela que el diezmo tenía que ser pagado a los levitas; y en turno los levitas que no eran sacerdotes tenían que diezmar esto a los hijos de Aarón, los sacerdotes. También hallamos en la ley que los levitas no tenían heredad en la tierra prometida; solamente tenían sus ciudades donde vivir y unos potreros alrededor donde mantener algo de ganado. No tenían tierras que cultivar, ni que sembrar, ni de dónde cosechar para vivir. Dios así lo mandó porque los levitas tenían la responsabilidad de ministrar en el tabernáculo, y más tarde en el templo; a esto tenían que dar todo su tiempo. Entonces los levitas tenían que depender de las otras tribus de Israel para su sostén material, y esto fué por medio de los diezmos de todo el pueblo. Hallamos en Deuteronomio 14:17 que Moisés amonestó a Israel que de ninguna manera desamparara al levita. Desamparar al levita sería dejar de sostenerlo por medio de los diezmos; en breve, sería dejar de diezmar. En resumen, vemos que los levitas y sacerdotes eran los ministros en las cosas de

Dios bajo el pacto antiguo y que el pueblo entero tenía la obligación de sostenerlo materialmente por medio de los diezmos de todas sus ganancias. El diezmo era el sistema de Dios para el sostén de los hombres dedicados a su servicio bajo la ley.

Todos reconocemos que el Pacto Nuevo es superior al Antiguo. El autor de la Epístola a los Hebreos desarrolla esa superioridad en una forma sobresaliente. Ya se ha ofrecido el sacrificio perfecto y eficaz por el pecado y tenemos todos los beneficios que resultan de él. Tenemos perdón completo; tenemos el ejemplo y las enseñanzas de Jesús; tenemos el Espíritu Santo para morar con nosotros y guiarnos y socorrernos. Tenemos las promesas grandes del Nuevo Testamento. Tenemos la libertad que Cristo da. Pero también tenemos mayor responsabilidad; somos responsables de más luz. Tenemos que vivir según las enseñanzas de Jesús—según las normas del Nuevo Testamento. Hemos recibido más; de nosotros se espera más. Ahora bien, puesto que tenemos todo lo que da la gracia de Dios debemos hacernos esta pregunta: ¿vamos a dar menos a Dios bajo la gracia que lo que el judío tenía que dar bajo la ley? Hemos recibido mucho más; ¿podemos dar menos?

Notemos especialmente la tarea que tenemos. Los israelitas solamente tenían que mantenerse limpios de la maldad que los rodeaba y mantener su testimonio respecto a Dios y su santidad. Sus ministros, los levitas, solamente servían en el tabernáculo o en el templo. Pero nosotros tenemos el mandamiento de llevar el mensaje de salvación en Cristo a todo el mundo. Nuestra tarea es mucho mayor que la de los israelitas y desde luego el sostén material necesario es mucho más. Entonces, ¿podemos dar menos a la obra de Dios de lo que el judío fué obligado a dar?

Debemos reconocer también que los primeros convertidos en la Iglesia ponían todo lo que tenían a la disposición de la iglesia según las necesidades. La norma del Nuevo Testamento es que todo lo que somos y tenemos tiene que estar a la disposición de Dios.

El apóstol Pablo enseñó a los corintios—y a nosotros también—que debían sostener materialmente a los que les servían en las cosas espirituales. Insistió en que el pastor o predicador tenía derecho al sostén. (Que se estudie el capítulo 9 de 1ª Corintios). Si es nuestra obligación sostener a los obreros del Señor y si la tarea de los obreros es mayor necesitando así más obreros y dinero, y si el plan de Dios fué el diezmo para sus obreros bajo la ley, y si hemos recibido mucho más bajo la gracia, ¿có-

(Pasa a la página 7)

Un viejo diácono escocés, fiel en la asistencia a los cultos, pero que causaba no poca perturbación entre los miembros de la iglesia, le dijo a su pastor un día que iba a hacer un viaje a la Tierra Santa. —Y cuando llegue allí—dijo entusiasmado—voy a subir al Monte Sinaí, y a leer los Diez Mandamientos desde la cumbre.

—Yo puedo sugerirle algo mejor qué hacer—dijo el pastor—quédese en su casa y guárdelos.

—*El Predicador Evangélico*

Un joven ministro se hizo cargo de una iglesia en Escocia, y comenzó a predicar acerca de los pecados de la época presente, y los de sus propios oyentes. El viejo conserje se le acercó y le dijo:

—Joven, si espera usted conservar a esta gente, debe tener cuidado con lo que les predica. Puede predicar sobre los pecados de Abraham, y de Isaac y Jacob y los viejos patriarcas, pero no les predique sobre los pecados de hoy, porque no lo van a soportar.

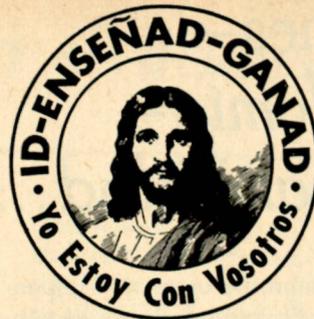
—*D. L. Moody*

Si usted cree que está trabajando mucho, no se preocupe. Según el profesor W. Merville Arnott, catedrático de medicina en la Universidad de Birmingham, Inglaterra, ninguno de los resultados que el trabajo duro produce puede dañar los tejidos sanos; pero el reposo sí resulta en cambios radicales y perjudiciales.

El Diezmo (Viene de la página 6)

mo podemos pensar en hacer menos que diezmar? Si hay cambio en lo que debemos dar, es que debemos dar más, nunca menos. El diezmo es el mínimo.

En el principio de este artículo tomamos nota del hecho de que el diezmo se menciona poco en el Nuevo Testamento. En nuestra opinión esto es para dar lugar a ofrendas mayores y para que ninguno piense que no puede dar más o que Dios no puede pedirle más si le ha prosperado de tal manera que puede darlo. Ahora no damos por ley o por fuerza; damos con alegría y damos de gracia, como hemos recibido. La promesa para el que diezma todavía está en vigor (Malaquías 3:10); pero recordemos también la promesa del Nuevo Testamento: "El que siembra con mezquindad, con mezquindad también segará; y el que siembra generosamente, generosamente también segará" (2ª Corintios 9:6—V. M.). ■ ■



Escuela Dominical

Febrero 6

La Gracia de Dios.

Pasaje Impreso: 1ª Juan 4:10; Efesios 2:4-9; Tito 2:11-14.

Verdad Central: Entender mejor la gracia de Dios revelada en Jesucristo.

Texto Aureo: "En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1ª Juan 4:10).

Febrero 13

La Vida Nueva en Cristo.

Pasaje Impreso: Juan 3:5-7; Hechos 16:25-34; 2ª Corintios 5:17.

Verdad Central: Ver cómo Cristo puede cambiar completamente nuestras vidas.

Texto Aureo: "He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Febrero 20

La Iglesia y sus Sacramentos.

Pasaje Impreso: Hechos 2:38-41; 1ª Corintios 11:23-29.

Verdad Central: Entender el significado y la importancia de los sacramentos.

Texto Aureo: "Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19-20).

Febrero 27

La Iglesia Proclama el Evangelio.

Pasaje Impreso: Romanos 10:8-15; 1ª Corintios 2:1-5.

Verdad Central: La tarea primordial de la Iglesia es proclamar las buenas nuevas de salvación.

Texto Aureo: "No me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree; al Judío primeramente y también al Griego" (Romanos 1:16).

Posesiones— Mayordomía— Responsabilidad....

Editorial

Por Honorato Reza

LAS posesiones ponen sobre nosotros una responsabilidad tremenda. El hacendado es responsable por el ganado que compra, los terrenos que cultiva, las semillas que posee, las yuntas que aumentan su caudal. Si de alguna manera sus animales entran a destruir la propiedad de otros, la ley dice explícitamente que el dueño de los animales ha de pagar daños y perjuicios. El padre, en cierto sentido, ha de pagar por las travesuras de sus hijos—los vidrios rotos de una ventana, atención médica para algún compañero herido, el juguete roto de un vecino. Las negociaciones comerciales son responsables por los actos de sus miembros.

Es de esta manera que Dios ha hecho arreglos para que sus hijos desobedientes y pecadores, paguen en vergüenza, humillación o castigo, por los pecados que cometen, ya que pertenecen a Dios. El apóstol Pablo dijo que “en él vivimos, nos movemos y somos,” y también asegura que **comprados** somos “por precio.” Cuando el error cometido por el pueblo de Dios consiste en el uso orgulloso del dinero y de las posesiones o en la negación de lo nuestro para Dios, este error se traduce en un reproche para el Señor Jesucristo. Es lo mismo que si se dijera que realmente le amamos muy poco; que tenemos muy en poco sus mandamientos y que no estamos interesados en la propagación del Evangelio.

¡Cuán triste debe sentirse el Señor en ocasiones cuando nos ve aferrarnos de lo poco o mucho que tenemos como si las posesiones terrenales fueran nuestra vida! ¡Cuánta debe ser su desilusión al darse cuenta de nuestro egoísmo con que le pagamos cuando El dió su propia vida en la cruz para inundarnos de amor hacia las cosas divinas y hacia nuestros prójimos! ¿Qué dirá cuando ve a alguno de sus hijos proveerse para sí toda clase de comodidades al mismo tiempo que reduce o cancela sus ofrendas para la causa del extendimiento de la obra de Dios? ¿Qué pensará de los que haciendo tesoros en la tierra se olvidan de contribuir al trabajo misionero y carecen de interés por la salvación de los perdidos? A mi modo de entender, y lo digo con reverencia, el corazón de Dios ha de sangrar de tristeza al ver en sus hijos el intenso amor por las cosas materiales y la poca responsabilidad hacia la mayordomía.

Hay además otro punto que habrá que considerar y es el de que las posesiones, en una forma o

en otra son responsables ante su dueño. El ganado ha de rendir productos adecuados a su dueño; los caballos han de presentar una avenida de ganancia para el poseedor; el automóvil ha de rendir una cierta utilidad al que lo maneja; los miembros de una negociación trabajan y se cansan, no para obtener beneficios individuales sino para que la negociación adelante, pues al adelantar la negociación ellos también progresarán. Por razón del mismo argumento los hijos en una familia rinden obediencia y servicio a sus padres y nosotros, como cristianos, somos responsables ante nuestro Dueño no sólo por lo que tenemos, sino también por lo que somos.

“¿O ignoráis . . . que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio.” Una de las características primordiales, significativas y razonables de nuestra experiencia del perdón de los pecados, de nuestra salvación y de nuestra santificación es la de ser aceptados por Dios, que implica la idea de que nosotros también le aceptamos como nuestro Dueño, Administrador y Señor. ¡Dios, pues, nos acepta, como su propiedad personal!

¡Ser propiedad personal de Dios! ¡Qué pensamiento tan estimulante! Somos de Dios. Estamos poseídos por el Espíritu de Dios y con el Espíritu divino. Pero hay aquí una responsabilidad de tipo mayor. Significa que le debemos un amor excelso, un amor de primera calidad que en nuestro romance espiritual bien puede traducirse en adoración. Significa servicio hasta el punto de sacrificio. Significa sumisión completa hasta el punto de morir, si se hace necesario, por rendirle nuestro esfuerzo, nuestras posesiones y nuestras vidas. Nuestro tiempo debe estar medido en forma tal que reciba la aprobación de Dios. Nuestras oraciones han de elevarse continua y sinceramente como incienso fragante y como vehículo de posibilidades para que sus bendiciones sean efectivas sobre nosotros. Nuestras posesiones deben estar completamente dedicadas a El reservando para nosotros sólo lo que sea vitalmente necesario para nuestra peregrinación en esta tierra.

De otra manera, ¿qué hace el dueño que fracasa en recibir producto adecuado de sus posesiones? ¿Acaso no se deshace de ellas lo más pronto posible? ¿Qué hará entonces Dios con nosotros, su propiedad, si somos desobedientes, orgullosos y dejamos de rendir producto? El escritor a los Hebreos

(Sigue en la página 9)

Miremos a Juan el Bautista (2)

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Explorador Intrépido

LA intrepidez de Juan el Bautista está estrechamente relacionada con el hecho de que era un explorador espiritual. Un hombre no marcha a sitios donde nadie antes ha ido, ni intenta misiones nuevas a menos que sea intrépido y valiente. El capítulo que ahora estudiamos nos presenta la manera audaz en que Juan trató con los fariseos y saduceos que vinieron a él queriendo ser bautizados. Ellos no conocían un arrepentimiento verdadero, y Juan el Bautista lo sabía. Trató con ellos sin miedo ni favor. He aquí la historia: "Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían a su bautismo, decíales: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá? Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras. Ahora, ya también la segur está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego" (Mateo 3:7-10).

La misma temeridad caracterizó a Juan en sus tratos con el rey Herodes. Este se había casado con Herodías, la mujer de quien su hermano Felipe se divorció, y Juan se atrevió a decirle que no era legítimo que viviera con la esposa de su hermano. Pagó con su cabeza su atrevimiento, pero la posibilidad de que eso le pasara no le detuvo en el cumplimiento de su deber (Mateo 14:3-12). Otra prueba de la temeridad de Juan se ve en algunas palabras de Jesús acerca de él. El Maestro declaró que el Bautista era un profeta, y no "una caña que es meneada del viento" o "un hombre cubierto de delicados vestidos" (Mateo 11:7-8). Juan era un hombre que se atrevía a predicar toda la verdad . . . ¡a cualquier precio!

Percepción Espiritual y Humildad

Al estudiar la vida de Juan el Bautista, me impresionan también su penetración o discernimiento

Posesiones—Mayordomía (Viene de la página 8)

escribe: "Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldición," refiriéndose a la tierra que de nada sirve. Pero en seguida agrega: "Pero de vosotros, oh amados, esperamos mejores cosas, y más cercanas a salud (salvación)."

Recordemos en este mes nuestra mayordomía de responsabilidad hacia Dios, responsabilidad por lo que tenemos y responsabilidad por lo que somos.

espiritual. El pudo ver hasta el interior mismo de las almas de los fariseos y de los saduceos, y darse cuenta inmediata de que no había ningún cambio en ellos. Vió su pecaminosidad al instante. Por otro lado, se cercioró igualmente de la justicia de Jesús. Cuando el Hijo del hombre se acercó a él para ser bautizado, dijo sin titubear: "Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes a mí?" (Mateo 3:14). Desde luego Juan bautizó a Jesús cuando éste insistió en ello, pero el Bautista nunca se sintió digno de hacerlo. Desde el principio sintió que Jesús era más poderoso que él, y que no era digno de desatar las correas de sus zapatos (Mateo 3:11). El carácter superior de Jesús, tanto como sus ideas, lo abrumaron. Y desde el principio de sus relaciones con El, Juan estuvo al tanto de ello.

Yo creo que los líderes verdaderos son humildes si son cristianos. Sin embargo, su humildad puede no ser tan conspicua como otras virtudes. Esto se debe no a que carezcan de humildad, sino a la naturaleza misma de su misión. Como líderes, tienen que tener iniciativa y disposición para hacer que sus ideas se lleven a cabo. Estas características tienden a obscurecer o velar su humildad. Sin embargo, la humildad de Juan el Bautista era evidente. Continuamente se estaba recordando a sí mismo y a otros que él era nada más la voz de uno que clamaba en el desierto; el amigo del Esposo y no el Esposo; el que debía menguar para que el Hijo del Hombre creciera, despegarse de sus adherentes para que éstos siguieran a Jesús. Nada de esto le molestó; eso era su gozo principal, aquello para lo cual vivió y trabajó. En este respecto, él fué un símbolo del Espíritu venidero, cuyo único interés era testificar, no de sí mismo, sino de Cristo.

Juan el Impenetrable

Aun cuando el mejor biógrafo de Juan el Bautista haya dicho todo lo que sepa de su vida, todavía hay mucha razón para decir que este profeta es Juan el impenetrable. En cada ser humano hay algo que escapa al ojo y al pensamiento de sus semejantes. Los secretos del alma individual se resisten a quedar al descubierto ante otros. El alma del hombre no puede ser fotografiada, ni radiografiada. ¿Ha tratado usted alguna vez de entrar a una mansión clausurada por mucho tiempo? Intentó abrir la puerta y descubrió que estaba cerrada. Pasó de ventana en ventana tratando de encontrar una en que las persianas no estuvieran corridas, pero sus esfuerzos fueron vanos. Usted podía ver el exterior, y deducir algunas conclusiones,

(Sigue en la página 10)



¿Qué es la Biblia?

Por Juan T. Donnelly

SI la Biblia es la voz de Dios a cada hombre que razona, corresponde a todo ser humano esforzarse por comprenderla y compartir con otros los beneficios que le reporte. La capacidad para ello viene con la iluminación. Tan pronto como el hombre comprende y cree al evangelio, se convierte en instrumento de su difusión. El mandamiento es directamente del Señor Jesús: “. . . Y el que oye, diga: Ven” (Revelación 22:17). El ejemplo que ofrecen los primeros cristianos es una ilustración incomparable del significado de este mandamiento: “Mas los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra” (Hechos 8:4). La enseñanza apostólica inculca la idea de que la verdad divina hace un propagandista de todo el que la recibe.

Por ello debemos estar seguros de lo que la Biblia enseña. Deseamos saber lo que la Biblia es

Miremos a Juan (Viene de la página 9)

pero eso era todo. El interior de la casa quedaba fuera del alcance de su ojo.

Lo mismo puede decirse de Juan el Bautista. Los hechos que pueden discernirse en cuanto a su vida son interesantes y fascinantes, pero sólo son el principio. ¡Cuán maravilloso hubiera sido vivir cuando él vivió, y haber podido ver los rincones más profundos de su alma! De haberlo hecho, hubiéramos recorrido los vericuetos de su personalidad en alas de sus pensamientos, las olas de sus sentimientos, o los vientos huracanados de sus decisiones. ¿Qué podía haber sido más grande que la experiencia de tener contacto directo con las decisiones, los pensamientos y las emociones de otro, verlo cara a cara y quedar prisionero en la complejidad de las corrientes de su alma?

No puedo pensar en don más grande que alguien pudiera pedir de Dios que el poder penetrar las almas de hombres grandes y buenos, y ser sacudido por la grandeza y la gloria de sus movimientos internos. Algunos grandes escritores, como Shakespeare, quienes eran psicólogos por naturaleza y dotados con una imaginación fuera de lo normal, han alcanzado esta meta hasta cierto punto, pero aun ellos han tocado solamente los bordes de las grandes almas. Ante la impenetrabilidad de estos gigantes, aun ellos quedan en tinieblas. Hasta para el más grande escritor y conocedor de la naturaleza humana, desde el punto de vista de las transacciones mayores de su alma, Juan el Bautista hubiera sido Juan el impenetrable. ■ ■

en sí y de qué principios necesitamos partir para comprenderla. En el primer punto necesitamos admitir muchas cosas sin discusión. Asumimos que la Biblia es un Libro cuyo autor es divino. Nuestra tarea actual será estudiar la estructura y el carácter de la Biblia como un libro ante nosotros, cuyo carácter divino se admite sin protesta. Estudiándola desde este punto de vista, descubrimos que la Biblia es en realidad un conjunto de libros escritos en épocas diferentes por escritores diferentes..

La primera sección consiste de cinco libros, conocidos como los “cinco libros de Moisés;” una historia escrita por este caudillo de Israel sobre asuntos y eventos en los cuales él tomó parte importante. La historia ocupa una posición de primera importancia. Sienta las bases de todo lo que sigue. Comenzando con la historia de la creación y población de la tierra, trata con especialidad sobre el origen y las experiencias de la nación hebrea, a la que Moisés dice: “. . . Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra” (Deuteronomio 14:2). Estos cinco libros contienen también las leyes, muy elaboradas, que Dios entregó por mano de Moisés para la constitución y dirección del pueblo israelita.

Está de moda dudar la autenticidad de estos libros y admitir la del resto de las Sagradas Escrituras. Sin entrar en discusión, podemos afirmar que es imposible reconciliar esta actitud con la lealtad a Cristo. No podemos rechazar a Moisés y aceptar a Cristo, porque El sancionó los escritos del libertador hebreo. El dijo a los judíos por boca de Abraham, en una parábola: “A Moisés y a los profetas tienen: óiganlos . . . si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levantara de los muertos” (Lucas 16:29-31). También está escrito que cuando apareció de incógnito a dos de sus discípulos después de su resurrección, “. . . comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lucas 24:27).

Más adelante se relata que dijo: “Si vosotros creyeseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí escribió él. Y si a sus escritos no creéis, ¿Cómo creeréis a mis palabras?” (Juan 5:46-47). Si Cristo era divino (y no discutimos ese hecho), su sanción del Pentateuco termina la discusión; mas si los cinco libros de Moisés (el Pentateuco), son ficción, Cristo fué un engañador, consciente o inconscientemente. No hay término medio. Moisés y Cristo se sostienen o caen juntos, y han permanecido juntos a través de las edades. ■ ■

Noticias de Argentina

Por Pablo Grant

● Este campo misionero tiene muy en cuenta la importancia de la labor que desarrolla la escuela dominical en la tarea de educar a los niños, quienes serán las columnas de la iglesia en el día de mañana.

Es así que en fecha reciente se llevó a cabo en la Iglesia Central de nuestro distrito, un congreso dedicado a todas aquellas personas que de un modo u otro tienen interés en la escuela dominical.

Fué presentado el tema bajo tres distintos puntos de vista: la labor del superintendente, la del maestro y la del pastor. Así pudimos escuchar interesantes sugerencias. Por la noche se trató el punto de la responsabilidad de los miembros de la iglesia. Todos los que tuvimos el privilegio de asistir, nos retiramos con la convicción de que debemos apoyar a la escuela dominical con todas nuestras fuerzas, por tratarse de un departamento tan importante de la iglesia.

● La juventud nazarena de la república argentina pone su hombro para ayudar a llevar adelante el mensaje del evangelio. Todos los años lleva a cabo concentraciones en las distintas zonas, las que adquieren grandes proporciones. Se buscan los lugares más necesitados, y se desarrollan espirituales y bien preparados programas, tratando en esta forma de alcanzar con la Palabra de Dios aquellos corazones que aún no lo conocen. Un sábado reciente se llevó a efecto la última concentración en la iglesia de Behring, Capital Federal, y una numerosa concurrencia tuvo la oportunidad de asistir a un extenso e interesante acto. Que el Señor bendiga la semilla sembrada y la haga fructífera.

● La iglesia evangélica del nazareno en esta república sigue su camino hacia adelante, puestos los ojos en el Autor y Consumador de la fe, en Jesús, apoyada en las columnas que son los miembros fieles de ella. Cada día la obra va extendiéndose más y más. El año pasado la sociedad misionera comenzó a trabajar en Tucumán (provincia del norte argentino), y la pastora, señora Lucía de Costa, con amplia visión del porvenir extendió la acción a una provincia limítrofe: Santiago del Estero, donde actualmente ha sido designado otro pastor.

Todas las iglesias tratan de abrir nuevos templos y lugares de predicación, y extender así la causa del Señor. Muchos templos son edificados y en esta labor tiene buena parte nuestro superintendente, el hermano Cochran, quien con su fe y entusiasmo nos anima y en el nombre del Señor realizamos proezas. Este año viajó hacia Norteamérica el joven Ismael Amaya, quien perfeccionará sus estudios; y pocos días después lo hicieron los

misioneros Hendrix con su familia, quienes disfrutarán de un año de licencia.

Así, la Iglesia del Nazareno en la Argentina sigue adelante con la bandera de la santidad y la confianza puesta en Dios.

● La llegada de la señorita Dorotea Ahleman, joven misionera que ha de trabajar nuevamente con nosotros, dió ocasión a una amable reunión de bienvenida. La señorita Ahleman dejó un puesto muy activo en la Iglesia del Nazareno en San Antonio, Texas, para ocupar un cargo en el cuerpo docente del Instituto Bíblico, y aquí está respondiendo al llamado del Señor. Que El la bendiga en su ministerio en la Argentina y la colme de sus más ricas bendiciones.

● *Nota:* A las cuarenta y ocho horas de haber entregado la última noticia para el Herald de Santidad, el Señor llevó a nuestro muy querido hermano Pablo Grant para estar con El. Dejó una vacante entre nosotros que será difícil de llenar. Joven todavía, de unos 38 años, su vida santa de abnegación y entusiasmo en la obra del Señor sirvió de mucha bendición a todos los que le conocimos. Durante muchos años Pablo actuó como superintendente de la escuela dominical en nuestra iglesia en Donato Alvarez, además de desempeñar fielmente el cargo de tesorero de la iglesia y director de cantos. En su último testimonio, en la reunión de oración pocas horas antes de ser llamado inesperadamente a la presencia del Señor, decía: "Si tengo que morir, que muera cantando." Toda la vida de Pablo después de recibir la experiencia de la santidad en su corazón, fué un himno continuo de alabanza a su Cristo y Señor. Como Pablo, el gran apóstol, nuestro Pablo pudo decir: "Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia."

—*María de Cochran*

"La Vía Más Excelente," nos trae la noticia del fallecimiento de otros tres miembros fieles de nuestra iglesia en Argentina.

El hermano *Walter Holland*, alto empleado del ferrocarril y fidelísimo miembro activo de la iglesia nazarena, durmió en el Señor en fecha reciente. Su ausencia ha sido muy sentida por todos sus hermanos.

La hermana *Dora Bruno de Di Tanno*, miembro de la iglesia bonarense de la calle Behring, fué también llamada a la presencia del Señor. Su fidelidad a su Redentor siempre fué inquebrantable por lo que su Señor la llamó a recibir su corona.

La iglesia de Luján sintió la partida reciente de la señora *Vicenta de Burgos*, quien durante toda su larga y penosa enfermedad, no cesó en su alabanza a Dios y en el testimonio de su salvación y santificación.

El Uso del Altar

En la Era Cristiana

Por Norman R. Oke



A Través de la Historia Cristiana

1. *En la iglesia primitiva.* Es extraño y verdaderamente triste que no existan datos históricos comprobados que nos refieran la historia del altar en la iglesia cristiana. En el Nuevo Testamento las referencias son escasas y no se ofrecen instrucciones detalladas para el uso del altar. Jesús reconoció el altar como un elemento esencial en la vida de la iglesia (Mateo 5:23), y urgió a todos los que tienen diferencias personales, que las arreglen antes de traer sus dones al altar. San Pablo hace una alusión breve al altar (1ª Corintios 9:13), pero nada podemos averiguar sobre los usos que se le daban. Cuando llegamos a la carta a los Hebreos encontramos la frase que nos sirve de tema; y cuando el escritor dice: "Tenemos un altar," parece referirse al Señor Jesús, quien es el cumplimiento de mucho del simbolismo del Antiguo Testamento.

Hemos notado que los apóstoles hacen muy pocas referencias al uso del altar como parte del equipo con propósitos de adoración. Esto puede entenderse fácilmente cuando recordamos que fueron expulsados del templo y llevaron su ministerio a los lugares abiertos, a los hogares, a dondequiera que la gente los escuchara. Los muebles no formaban parte de su equipo porque estaban concentrados en la cruzada cristiana y otros llevarían a cabo la tarea de consolidarla y darle forma. Esto no quiere decir que los apóstoles fueron más espirituales porque no usaban edificios o facilidades materiales, ni quiere decir que nosotros no somos tan espirituales porque sí hemos construido iglesias

y usamos ritual y hemos desarrollado ciertas costumbres. Ambas cosas han sido legítimas en el desarrollo del cristianismo. Nuestro problema es continuar siendo tan bendecidos del Espíritu como ellos lo fueron sin las facilidades materiales de que nosotros gozamos.

2. *En el metodismo primitivo.* Justo es dar honor a quien honor merece. Nosotros damos las gracias humildes y sinceras a la iglesia metodista por nuestro altar como lo conocemos y lo usamos en nuestras iglesias evangelísticas. Sabemos que el metodismo inglés no adoptó el altar en el evangelismo, pero tan pronto como el metodismo llegó a las costas americanas comenzó a usarlo. De hecho es fascinante volver nuestra vista y reconocer el lugar donde nació nuestro altar. Hagamos un pequeño viaje y rindamos honor a su lugar de nacimiento. En su libro *Historia de la Iglesia Metodista Episcopal*, el doctor Bangs nos dice: "En 1807, Seth Crowell estaba encargado de la obra en la ciudad de Nueva York, bajo la superintendencia del reverendo Aarón Hunt. En esta época comenzó un avivamiento como nunca antes se había visto, y el hermano Crowell fué uno de los instrumentos más activos en su promoción. Fué durante este avivamiento que se introdujo la práctica de invitar a los pecadores a pasar al altar para orar por ellos. El honor de esto corresponde, si no estoy mal informado, al hermano Aarón Hunt, quien echó mano de esta práctica para evitar la confusión que resultaba cuando muchos de los presentes se ponían de pie en sus lugares para que orara por ellos."

He allí el altar evangelístico, el cual nació al calor de un gran avivamiento. Fué introducido como aliado del evangelismo y como el punto focal para ganar almas en un servicio público. De manera que ahora tenemos como 150 años de historia del altar. Procuremos por todos los medios posibles que nuestra iglesia continúe usando el altar de manera digna.

3. *La banca de los penitentes.* Cuando el avivamiento incendió las colonias americanas, el altar se usó mucho por los metodistas y por todas las iglesias que participaron en estos avivamientos. En los estados de Kentucky y Tennessee se reunían enormes multitudes para los cultos de evangelismo y el altar era mencionado como la banca de los penitentes. Quizá esto se haya debido a que era un banca ruda y demasiado burda para llamarse altar. O quizá se haya debido a que los que buscaban



la salvación lo hacían con tales expresiones de dolor y arrepentimiento que el lugar mereció este título. Un lugar de penitencia era lo que la persona deseaba, así que el altar fué llamado la banca de los penitentes.

Una cosa es cierta: El nombre de "banca de penitentes," hace énfasis sobre el hecho de que no era una cosa bella, sino un lugar de arrepentimiento, y la rudeza del mueble simbolizaba la rudeza de la lucha que ahí se efectuaba. La banca de los penitentes fué un capítulo glorioso de cuando se celebraban los cultos en los pajares y en las enramadas.

En su famoso sermón "Cruzada Total por las Almas," el doctor J. B. Chapman dijo, refiriéndose a los días primitivos de nuestra iglesia: "La banca de los penitentes era el único mueble indispensable en nuestros lugares de reunión." Aunque hoy construimos nuestros altares más hermosos, todavía se conocen en algunas partes como la banca de los penitentes. Fué y es un mueble bendecido por Dios. Es nuestra ferviente oración que ningún plan de estética quite a nuestro altar la atmósfera de rudeza que el verdadero arrepentimiento demanda.

4. *El altar de la comunión.* Para ser absolutamente claros en nuestra discusión, debemos tomar el tiempo necesario para distinguir entre el altar evangelístico y el altar de la comunión. En casi todas las iglesias ritualistas el altar toma la forma de una mesa colocada en la pared posterior del santuario. En muchas de estas iglesias el altar está colocado al fondo del pasillo central y no hay púlpito en el centro. En este altar se encuentra generalmente una Biblia abierta y unas velas, y en él se coloca la ofrenda después de ser recogida por los ujieres. Esta mesa se usa también cuando el sacramento de la Santa Comunión se imparte. Esto es lo que el altar significa en las iglesias ritualistas.

5. *La barra de comunión.* En muchas iglesias que son verdaderamente evangélicas y reaccionan contra la liturgia y la formalidad, hay una barra, que se llama altar, adjunta a la plataforma. La investigación demuestra que este tipo de adaptación viene de la historia metodista. En una fecha mucho más reciente que el año 1806 que mencionamos arriba, cuando el altar evangelístico se introdujo por vez primera por el metodismo, encontramos una tendencia muy marcada a hacer del altar un lugar para uso sacramental. En la *Enciclopedia del Metodismo* encontramos la siguiente información: "En las iglesias metodistas, cuando los comunicantes se arrodillan junto a una barra que rodea el púlpito, se le llama a veces el altar, y en algunos servicios se invita a las personas a arrodillarse en el altar de oración. Cuando se emplea en este sentido, no tiene ninguna referencia a alguna ofrenda de

Una mujer que había pasado la mayor parte de su vida en los barrios bajos de Nueva York, entre la mugre y el humo, decía que cuando salió a vivir al campo se enfermó al ponerse en contacto con el aire libre y puro. ¡Sus pulmones se habían acostumbrado tanto al aire contaminado, que el aire puro natural le parecía contaminado!

En una ciudad de Sudamérica el gobierno construyó un mercado moderno, con todos los servicios sanitarios correspondientes; con pisos y paredes cubiertos de mosaicos. Los vendedores no querían abandonar los puestos viejos y asquerosos que tenían en la calle. Una mujer explicaba sus motivos así: "Ese mercado está tan limpio que me hace sentir enferma. Parece un hospital."

Uno de los mejores alcaldes de una ciudad en la India arrasó los arrabales y tugurios en una aldea y en su lugar mandó construir casitas cómodas y limpias. El decía: "Algunas veces cuando recorro por las noches los barrios que no han sido modernizados pienso: 'Si la gente que vive en esos arrabales me diera la oportunidad ¡cuántas mejoras podría poner a su alcance! Pero no me dejan, están tan naturalizados con la inmundicia que no quieren separarse de ella, aunque los está matando como quien mata moscas.'"

¡Cuántas veces Cristo se habrá detenido en nuestros caminos para pensar en forma parecida respecto de nosotros, que no queremos abandonar nuestro inmundo modo de vivir! "Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

—E. Stanley Jones

● Se dice que el Primer Ministro de la India dijo: "Soy hindú por nacimiento y musulmán desde el punto de vista político, pero éticamente soy cristiano."

sacrificio, sino que expresa sencillamente la presentación del individuo en un servicio especial de súplica y oración."

De esto deducimos que el altar estaba siendo más y más adaptado a los propósitos sacramentales y perdiendo su distinción como un mueble evangelístico. En muchas iglesias modernas el altar no es sino una barra de comunión que rodea la plataforma. De ninguna manera estamos sugiriendo que nuestro altar no debe usarse cuando se celebre la Santa Comunión. No, mil veces no. Sólo debemos procurar que no rebajemos la calidad y la utilidad evangelística de nuestro altar. Cuando la historia se escriba, dentro de siglos, que se diga que el altar nazareno fué siempre un lugar de evangelismo primordialmente, y, en segundo lugar, un mueble sacramental. ■ ■

SOY la más popular de las posesiones terrenas del hombre. Me llaman de diferentes maneras en los diversos países del mundo. Desde que fui descubierto he tenido más facultades y poderes que cualquiera otra cosa o idea.

Las gentes se vuelven locas por mí. Están obsesionadas por la idea de poseerme, al grado que carecen de paz y tranquilidad. Sus dos principales ocupaciones son cómo obtenerme y cómo gastarme. Para algunos soy su único dios.

Uno de los nombres ilustres que poseo se conoce como Poder. En ocasiones casi soy omnipotente. Me he encargado de poner títeres en los gobiernos y coronas en las cabezas de los indignos. Muchos sacerdotes y ministros han vendido su alma por mí. En mis manos he tenido el destino de los gobiernos. Cuando los políticos van a la guerra yo me encargo de los hilos del destino humano.

Soy una fórmula mágica. Construyo hospitales para la curación de enfermos. Edifico templos donde las gentes acudan a recibir paz y perdón. Compró el diamante que el novio obsequia a su desposada. Acompaño a las parejas a lo largo del camino de la vida y finalmente compró la sábana que cubre su cadáver.

Aunque intrínsecamente no soy ni bueno ni malo, bendigo a muchos y maldigo a los que abusan de mi poder. Si alguien llega a amarme lo suficiente, lo domino completamente.

Si quieres verme en mi papel más infeliz no tienes más que examinar el corazón del avaro.

Mi mejor papel consiste en hacer florecer las mejillas del niño con los colores de la salud.

Hay muchos insensatos que mienten por mí, aunque después se arrepienten. Con frecuencia llevo los bolsillos del ladrón, pero nunca lo he enriquecido. Tengo un pleito eterno con los que me usan para fines aviesos.

Si las gentes fueran de mi tamaño se darían cuenta de cuán pequeño y barato soy en comparación con las otras bendiciones de la vida. El verdadero amor jamás ha sido comprado conmigo, ni tampoco he hecho feliz un hogar a donde el amor no se ha asomado antes.

La salud es mucho más importante que las riquezas, no obstante, muchos pierden su salud por mí. A la postre, todos quieren cambiar, pero la naturaleza de las cosas no se los permite, ya que en la maquinaria humana no hay cambios de reversa. Lo peor de todo es que aunque los humanos saben esto, no tengo más que sonarles unos cuantos centavos en sus oídos y ellos me siguen como sabuesos al corretear una liebre.

El honor sobrepasa el precio de los rubíes, pero aquí y allá encuentro a gentes que venden su honor. Aun las mujeres venden su virtud por un poco de dinero y hay padres que han sacrificado a sus hijas en los altares de mamón. ¡Pobres hombres! ¿Acaso no saben que el alma es más valiosa que todo lo material? Jamás he logrado salvar una alma y nunca podré hacerlo. No puedo comprar la oración sincera, ni tampoco busco compararme con una lágrima de arrepentimiento.

¿Quién soy? Soy el dinero: un instrumento, una ayuda, un consuelo temporal. Mi bendición y mi maldición terminan en la tumba. De allí las almas siguen su camino sin mí. A muchas almas he mandado al castigo, pero a nadie he acompañado hasta allá.

Vivo sólo para el tiempo, los hombres son creados para la eternidad. ■ ■

Interpretando

LA PAUSA QUE REFRESCA

La pausa que refresca es la pausa de la oración. Es el momento tranquilo que pasamos en comunión con Dios en el secreto de su presencia. Esta pausa para orar siempre nos trae lluvias frescas de la presencia del Señor. Jesús dijo que cuando quisiéramos orar, nos encerráramos en la "cámara secreta." Esta cámara de la que Jesús habló puede ser el santuario de la iglesia, la recámara de uno mismo, un jardín, o el lugar santísimo de su propia alma. Dondequiera que hablemos con el Padre, hemos de tener comunión en la cámara secreta del corazón. Nuestra iglesia, *su iglesia* necesita desesperadamente de que más de sus miembros experimenten a menudo "esta pausa que refresca."

Un joven estaba predicando en las calles de Londres cuando un profano se aproximó y dijo:

—El hombre que inventó el gas hizo más por la humanidad que Jesucristo.

El predicador no supo qué decir, y la multitud se rió de él. Pero otro hombre se adelantó y dijo:

—Desde luego, este hombre tiene derecho a pensar lo que quiera, y supongo que si estuviera muriéndose llamaría a un gasista, pero yo mandaría buscar un ministro que me leyera el capítulo 14 de Juan.

Ahora se rieron del burlador burlado.

—D. L. Moody

Casos y Notas

● Benque Viejo, Honduras Británica.—Noticias procedentes del Concilio Misionero avisan que la niña de los misioneros Howard a quien nos referimos en la edición pasada y por la que se temía sobremedida, se encuentra ya fuera de peligro pues su condición física ha mejorado. Gracias a Dios por su respuesta a la oración.

● Kansas City, Mo., E.U.A.—La Oficina de Misiones Extranjeras informa que sin duda ascenderá a cien mil dólares la ofrenda misionera en favor de Nueva Guinea que se recogió en el mes de junio anterior. Al momento de escribir estas líneas (noviembre 28), se habían recibido cerca de 99,500.00 dólares. Este dinero se usará exclusivamente para la organización del trabajo nazareno en Nueva Guinea.

● Perú, A.S.—Después de algunos contratiempos, nuestra nueva misionera en Perú, señorita María Miller, recibió su permiso para colaborar con el Concilio Misionero en las actividades de la educación y el evangelismo. Muchas felicidades deseamos a la señorita Miller.

● Praia, Cabo Verde.—Se registraron 52 conversiones y 23 santificaciones en la campaña de un mes que la iglesia en este lugar llevó a cabo en el mes de septiembre anterior según lo informa *Epístola* el boletín de aquel distrito. La iglesia de Praia cuenta con un promedio de 500 de asistencia en la escuela dominical. Las iglesias de Mindelo y Brava tienen un promedio de 608 y 567 respectivamente. ¡Hurra, por los caboverdianos nazarenos!

● San Antonio, Texas, E.U.A.—La Junta de Directores del Instituto Bíblico Nazareno celebró en noviembre anterior su sesión anual en que se discutieron los planes para el mejoramiento físico y espiritual de la institución. El doctor Hugh C. Benner, Superintendente General, presidió las deliberaciones.

● Bridgeport, Conn., E.U.A.—Después de que John J. Panso murió de inanición a los 75 años en el hospital de San Vicente, la policía cateó su buhardilla. Allí se encontró con una chequera que mostraba créditos por seis mil dólares y dos cheques negociables por \$200 extendidos por la Oficina de Impuestos como devolución. La diagnosis de los médicos demostró que al morir, la víctima había pasado una semana sin comer.

● México.—Las Asambleas de Distrito en las regiones norte, central y sureste serán presididas por el doctor Hugh C. Benner. En este viaje le acompañará el reverendo Ira L. True, Sr., como

intérprete oficial. Siendo que el trabajo mexicano está viviendo una época floreciente, la visita de nuestros misioneros es cosa que en verdad agradece el conglomerado nazareno.

● Chickli, Berar, India.—Se espera con entusiasmo la llegada del Superintendente General, doctor Hardy C. Powers, a este país donde nuestros nazarenos han estado experimentando una visitación extraordinaria del Espíritu en forma de avivamiento. Las últimas noticias aseguran que el avivamiento continúa; muchos se han convertido, otros se han santificado y un buen número han vuelto al Señor. El doctor Powers salió el 12 de noviembre a este viaje de sobre-vigilancia en que visitará Nueva Zelandia, Australia, Nueva Guinea e India. Volverá a los Estados Unidos a fines de diciembre.

● Pasadena, California, E.U.A.—El superintendente D. Swarth, que trabaja entre los indígenas de los Estados Unidos, pide la oración ferviente en favor de uno de los ministros del distrito, el hermano Albert Garver quien ha sido presa de un choque nervioso que pone en peligro su vida. El hermano Garver pastorea una de las iglesias principales del distrito.

● Ciudad el Cabo, Africa del Sur (E/P).—Las agrupaciones misioneras han sido calificadas como “las responsables por el creciente descontento que prevalece en Africa del Sur,” de acuerdo con lo que el doctor J. Alberto Hertzog de Ermelo, miembro del Partido Nacional de la cámara baja, ha declarado en el Parlamento durante la Segunda Conferencia de la Ley sobre la Educación Bantu.

El doctor Hertzog mencionó especialmente a los *wesleyanos* británicos, a los metodistas y a los anglicanos como las organizaciones misioneras que “controlan todavía el 90% de las escuelas nativas bajo subsidio y que están decididas a destruir la cultura y el sistema de vida nativos.” Dijo que estas misiones no están interesadas en la educación, sino más bien en “métodos de apoderarse de las mentes infantiles para su iglesia en particular.” El mencionado doctor aceptó, sin embargo, que sin duda “los nativos deben mucho a las sociedades misioneras.”

● Río Piedras, Puerto Rico.—Con el atinado consejo del doctor Samuel Young, superintendente general, y bajo la dirección de Dios, este distrito nazareno celebró su Asamblea Anual en el edificio de la tercera iglesia, el 19 de noviembre anterior. Las Convenciones de Jóvenes y Misionera se celebraron el día 20. Por primera vez se escucharon los informes del recientemente organizado Instituto Bíblico Nazareno.

"Sabemos"

Por Hugh C. Benner, D.D.

¡SEGURIDAD! ¡Certidumbre! ¡Autoridad! ¡Veracidad! ¡Convicción! Estas son cualidades y características fundamentales de Jesucristo y su evangelio. Cristo Jesús estuvo seguro. En El no hubo ni incertidumbre ni equivocaciones, ni vacilación ante la verdad, ni titubeos ante los problemas complejos de la personalidad humana. El habló con autoridad final. Se movía con paso seguro.

Y conforme los hombres llegaron a conocerle, conforme rindieron sus corazones y vidas delante de El y su voluntad, el mismo sentido de certidumbre y autoridad divinas se posesionó de ellos también. Ellos también se sintieron seguros. "Sabemos," declara Juan una y otra vez. "Sabemos," es el testimonio de Pablo. "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente," afirma inspirado Pedro. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida" (I Juan 3:14). Y así es todavía en el caso de todos aquellos que vengan al conocimiento de Dios por fe en Jesucristo. No necesitamos vivir en incertidumbre espiritual. Podemos estar seguros.

Podemos estar seguros de que somos salvos, de que nuestros pecados han sido perdonados, de que hemos sido justificados mediante la sangre expiatoria del Cordero de Dios, de que hemos sido regenerados o "nacidos de nuevo," y de que "tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." Podemos saber que hemos sido enteramente santificados, que nuestros corazones han sido limpiados de todo pecado mediante el mérito expiatorio del Cristo del Calvario, quien, "para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

Podemos estar seguros y saber que "a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados" (Romanos 8:28). Podemos estar ciertos "que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (II Timoteo 1:12). Podemos saber que "si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no echa de manos, eterna en los cielos" (II Corintios 5:1).

En estos días de confusión y duda, de incertidumbre y escepticismo, de claudicación y de evasivas religiosas, Dios está convocando a los de su pueblo a que den un testimonio claro y seguro de las verdades y realidades divinas del evangelio de Jesucristo. Sólo al vivir conscientes de la presencia constante del Espíritu Santo en su plenitud lograremos que nuestros corazones estén seguros y que nuestro mensaje vaya lleno de autoridad. ■ ■